

APOSTOLADO

.. Textos de la Sagrada Escritura:

- . “Id al mundo entero y predicad el Evangelio a toda criatura” (Mc 16, 15).
- . “Vosotros sois la sal de la tierra. Vosotros sois la luz del mundo” (Mt 5, 13 y 14).
- . “Quien a vosotros os recibe, a mí me recibe, y quien me recibe a mí, recibe al que me ha enviado” (Mt 10, 40).
- . “Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; sin mí no podéis hacer nada” (Jn 15, 5).
- . “Yo planté, Apolo regó, pero es Dios quien dio el crecimiento” (1 Cor 3, 6).
- . “(Dios) quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad” (1Tim 2,4).

. 1. La santidad, la lucha por amar a Dios y a los demás, es siempre personal (de cada uno), pero nunca algo individualista (algo que queda entre Dios y yo). **No ama a Dios quien no se preocupa por los otros.**

. 2. Jesús pide a sus discípulos que seamos “**sal**” y “**luz**”; que ayudemos a todos (no solo a los amigos), como el **buen samaritano**; que solucionemos los problemas que conocemos; que no seamos indiferentes ante el dolor, la soledad, la ignorancia, la pobreza o la injusticia.

. 3. El apostolado es **querer felices a los demás** (¿qué le falta a esta persona? ¿qué le impide ser feliz?). Recuerda que es feliz quien ama y se sabe amado. El pecado es el gran enemigo de la paz y alegría interiores. El egoísta, murmurador, impuro, perezoso, insolidario, etc., no es feliz; y tú y yo queremos ayudarle (porque es nuestro amigo, y porque nos lo pide Dios).

. 4. Para acercar a los hombres a Dios, primero **acércales a los demás hombres**. Enseña a tus compañeros a ser amables, delicados, a evitar bromas pesadas, a no criticar, a cuidar el tono humano (ningún taco o conversación chabacana), a trabajar en serio, a fomentar el buen humor, etc. El egoísta empedernido no entiende que Dios es su Padre, y que él es hijo de Dios (no sabe de amor, sino que está encerrado en sí mismo).

Si ves que alguien critica, etc., (falta de lealtad, que impide tener amigos), díselo. Los demás no se atreven, por falta de confianza (de amistad). Tú sabes que quizá pretende hacerse el simpático, o que no se da cuenta. A solas (no en público, para no herir), en un tono animante, positivo, como te gustaría que te lo dijiesen a ti, coméntale aquel defecto que le aleja de los demás o de Dios.

. 5. Los amigos están para ayudarse, también en los malos momentos. Un **amigo no es un “cómplice” o un encubridor**. Si un amigo tuyo no actúa correctamente (alcoholismo, drogas, pornografía, malas amistades, ambientes inconvenientes, pereza total), y tú no se intentas impedirselo, no eres un buen amigo. Aquí la pasividad es cobardía. **Por eso necesitamos rezar tanto, para ser valientes.**

. 6. Quieres que tus compañeros sean mejores hijos de sus padres, buenos esposos y padres, trabajadores responsables y mejores como personas y como cristianos. Pues **habla con ellos**. Para eso, primero reza por cada uno, ofrece algún sacrificio, intenta darles buen ejemplo.

Si sois amigos, les haces favores y notan que les quieres, te escucharán, y agradecerán tus consejos. Pero no te olvides de escucharles a ellos: sólo si conoces sus circunstancias y dificultades (personales, familiares, y también anímicas), podrás darles lo que necesitan.

. 7. **No harás apostolado si te crees mejor** que tus amigos: o les “despreciarás” (son unos brutos, gente inferior, animalizada); o te sentirás distinto, “diferente” (tú eres “superior”, ellos nunca entenderán la santidad, la Oración, etc.). Habrías creado un “abismo mental” que te separa de ellos.

La humildad es la verdad. No somos mejores. **Sin la ayuda de Dios** haríamos barbaridades. Como somos como los demás ellos también pueden entenderlo y enamorarse de Jesús. Los escribas y fariseos se “escandalizaban” de que el Señor se mezclase con los pecadores. Tú y yo no, porque somos pecadores, aunque queremos de verdad ser santos.

. 8. Primero tú. Si quieres que un compañero mejore en algo, **mejora tú primero** en eso (generosidad, sinceridad, alegría, etc.).

. 9. Acércales a Dios: con tus oraciones, sacrificios y buen ejemplo, pero también con tu conversación. Les deseas la felicidad terrena y la felicidad eterna. Pues **cuéntales tu “secreto”, tu experiencia** (tu lucha por amar a Dios y a todos): “mira, a mí ir a la iglesia a rezar me da mucha paz..., asisto a una charla en la que me explican cómo luchar para ser mejor..., el sacerdote me anima a querer a mi familia y amigos, y a la Virgen..., confesarse es una gozada, te quedas con la conciencia muy tranquila, en paz, porque sabes que Dios te ha perdonado...,

desde que comulgo con frecuencia venzo las tentaciones con más facilidad..., me he propuesto que todos los de mi trabajo sean mejores..., etc.).

. 10. Si quieres ser apóstol, cuida tu vida interior. El apostolado, más que hablar a nuestros amigos de Dios, es hablar antes a Dios de nuestros amigos.

Que la Virgen María, Reina de los apóstoles, te ayude a querer de verdad a tus amigos: para que sean felices en la tierra y vayan al Cielo.

.. Examen sobre apostolado:

- . ¿Te has propuesto seriamente ayudar a tus amigos a ser mejores?
- . ¿Rezas por tus amigos y les animas a rezar, confesarse, etc.?
- . ¿Tienes una lista de amigos de verdad que intentas ampliar cada vez más?
- . ¿Eres amable, servicial, escuchas, ayudas, dejas tus cosas?
- . ¿Criticas, haces bromas pesadas, eres respetuoso, delicado?
- . ¿Corriges a tus amigos –a solas, animando, como te gustaría que te lo dijeren a ti- si actúan mal o perjudican a otros u ofenden a Dios?
- . ¿Ayudas a que el ambiente del trabajo o del grupo sea amable?
- . ¿Pides perdón cuando has podido herir a alguien con tus palabras?
- . ¿Hablas bien de tus amigos, aprendes cosas de ellos?
- . ¿Estás empeñado en que todos tus amigos vayan al Cielo y en que ya sean felices aquí en la tierra porque luchan por amar a Dios y a los demás?